

AHORRO, CRÉDITO Y SOLIDARIDAD:

HERRAMIENTAS COLECTIVAS PARA PERSONAS TRABAJADORAS EN LA ECONOMÍA INFORMAL

UNA GUÍA PASO A PASO



Créditos

Fecha de la publicación: Noviembre 2025

ISBN: 978-92-95122-59-8

Publicado por:

StreetNet International

Registrado como organización sin fines de lucro en Sudáfrica.

PBO 930030585

45 Claribel Road Windermere Durban 4001, Sudáfrica

media@streetnet.org.za

y

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés).

Organización de beneficencia limitada por garantía – No de empresa. 6273538, Organización de beneficencia No. 1143510

521 Royal Exchange

Manchester M2 7EN

Reino Unido

wiego@wiego.org

Copyright. Este material puede ser compartido para propósitos educativos y organizativos siempre que se cite la fuente.

Diseño y maquetación original:

César Espinosa Sánchez, Morpho.

Adaptación de la maquetación

y mejoras de diseño: Julian Luckham, WIEGO

Redacción y edición:

Itzel Torres Arias, Morpho.

Ilustración:

Berenice Alvarez Martínez, @berenike.am

Carlos López Magaña, @carlos_ilustra

Laura López, @lausilolo

Paulina Valeria Rosales Aguilera, @lapau_ilustracion

Investigación, desarrollo de contenido y supervisión editorial:

Federico Parra, Especialista en Economía Social y Solidaria, WIEGO; Maira Vannuchi, Gerente de Desarrollo Institucional y Educación de las Personas Trabajadoras, StreetNet Internacional; y Oksana Abboud, Coordinadora Internacional, StreetNet Internacional.

2025



Homenaje a Ela Ramesh Bhatt

La revolucionaria amable: pionera en el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo comunitario, fundadora de la Asociación de Mujeres Trabajadoras Autónomas (SEWA) en India, con más de dos millones de miembros. Miembro del Parlamento Indio entre 1986 y 1989. Practicante gandhiana de la no violencia y la autosuficiencia.

Un homenaje a la Hermana Ela Bhatt, quien, en India, desde el movimiento sindical textil y ante los despidos masivos tras la independencia del país, tuvo una perspectiva visionaria de cómo organizar a las trabajadoras de la economía informal para luchar por sus derechos y tener condiciones de vida más dignas.

El secreto reside en construir colectividad y autosuficiencia, lo cual genera solidaridad, supera el individualismo, aumenta los ingresos, alivia la pobreza y empodera, creando así fuerza colectiva para exigir derechos.

¡Celebramos el legado de de Ela Bhatt, de SEWA y de todas las organizaciones que se comprometieron a construir la Economía Social Solidaria y fortalecer a las trabajadoras y a los trabajadores de la economía informal!

Agradecimientos

Agradecemos a los miembros del Consejo Internacional de StreetNet Internacional (2023-2027) y a los líderes de las organizaciones FIWON (Federation of Informal Workers' Organisations of Nigeria), Nigeria; MNCR (Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis), Brasil; UTEP (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular), Argentina; SEWA (Self Employed Women's Association), India, quienes han compartido sus experiencias en Economía Social y Solidaria (ESS) en el taller realizado por StreetNet en 2023 en São Paulo, Brasil. También agradecemos a Simel Esim de ILO Coop., quien sigue de cerca nuestros avances en el desarrollo de capacidades en la ESS y siempre está abierta a contribuir y construir conjuntamente iniciativas de fortalecimiento en este sentido. Gracias por el apoyo del organizador de StreetNet en las Américas, Patrick Kane. Finalmente, agradecemos al Programa de Organización y Representación de Wiego (ORP). Sin esta construcción colectiva, este material educativo no sería posible.

AHORRO, CRÉDITO Y SOLIDARIDAD: **HERRAMIENTAS COLECTIVAS PARA PERSONAS** **TRABAJADORAS EN LA ECONOMÍA INFORMAL** **UNA GUÍA PASO A PASO**

ÍNDICE

Introducción	2
La Economía Social y Solidaria	4
¿Qué es?	4
Actividad 1: Reconociendo la economía social y solidaria en nuestra vida: el apoyo solidario en lo cotidiano	5
¿Cómo se ve la Economía Social y Solidaria?	5
¡Y hay ventajas importantes!	6
Ejemplo 1: ¡Sí es posible! Sewa India: grupos de ayuda mutua, ahorro y un banco cooperativo	7
Ejemplo 2: El trabajo une UTEP - Argentina	
Sistema de ahorro y crédito solidario: una gran herramienta de la Economía Social y Solidaria	10
¿Qué es un sistema de ahorro y crédito solidario?	10
Ejemplo 3: Grupos de autoahorro: La experiencia de SYTRIECI en Ruanda	11
Veamos sus ventajas	12
Las ROSCAS: una forma simple, comunitaria y confiable de ahorrar y acceder a créditos	13
Garantía y seguridad del sistema: transparencia y honestidad	15
Actividad 2: Un crédito entre amigos	17
¿Cómo crear un sistema de ahorro y crédito solidario?	18
El primer fondo	18
¡A operar!	18
Ejemplo 4: Nuevos miembros y beneficios: FIWON – Nigeria	19
¿Cómo saber cuánto dinero podemos prestar?	20
¿Cuál es la garantía de devolución del préstamo?	20
Subgrupos de ahorro y crédito: una estrategia de autorregulación y funcionamiento del sistema	20
Brigada solidaria de recaudación de pagos y ahorro	21
Ejemplo 5: Subgrupos de ahorro y crédito: Fomentamos – Colombia	22
¿Cómo previene la morosidad SEWA? Brigada solidaria de recaudación de pagos y ahorro: SEWA – India	23
Actividad 3: Rueda de compromisos	23
Tabla comparativa: SACS, ROSCA, grupos de autoahorro y bancos cooperativos	24
Referencias	

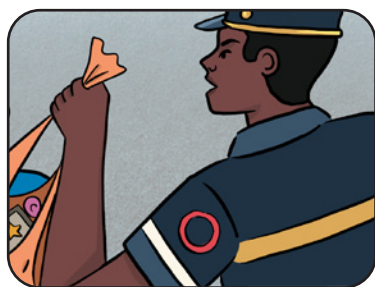
AHORRO, CRÉDITO Y SOLIDARIDAD:

HERRAMIENTAS COLECTIVAS PARA PERSONAS TRABAJADORAS EN LA ECONOMÍA INFORMAL

UNA GUÍA PASO A PASO

Introducción

En todo el mundo, millones de personas trabajadoras en la economía informal trabajan en la venta ambulante o de mercados y se enfrentan a diario a situaciones como estas:



La policía confisca su mercancía, muchas veces violentamente.



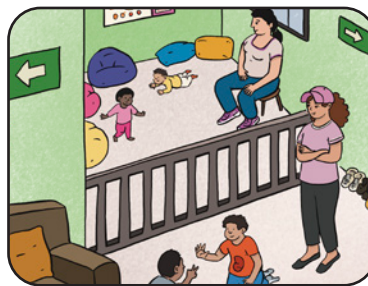
Quedan a merced del accionar de grupos al margen de la legalidad.



No cuentan con seguridad social y, por tanto, no tienen acceso a derechos básicos.



Sus ganancias son inestables y, en muchos casos, precarias.



No cuentan con servicios de cuidado infantil que les permitan trabajar con tranquilidad, sabiendo que sus hijas e hijos están bien atendidos y en un entorno seguro.



Los sistemas bancarios formales no los consideran clientes confiables y, por eso, cuando atraviesan dificultades, terminan recurriendo a usureros.

“Las y los trabajadores en la economía informal muchas veces no tienen recursos, pero son muchos y tienen mucho en común” (Ela Bhatt, fundadora de SEWA, 1974).

Por eso, a través del apoyo mutuo, la colaboración y la cooperación solidaria, pueden mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, garantizar mayor seguridad para satisfacer sus necesidades básicas, y acceder a derechos esenciales como la salud, la vivienda y la educación.

Esta guía invita a conocer cómo las personas trabajadoras en la economía informal en todo el mundo se han organizado para defender su dignidad, impulsar sus derechos y crear iniciativas que fortalecen la seguridad social y mejoran la vida de sus familias ¡Organizadas y organizados en solidaridad y con confianza, pueden hacer realidad una vida más justa y segura!

Conocer ideas y acciones que fortalecen la organización colectiva y mejoran la calidad de vida y trabajo es fundamental. Por eso, vale la pena comprender qué es la Economía Social y Solidaria (ESS), ya que sus valores y prácticas ofrecen herramientas para aumentar los ingresos, acceder a derechos y contar con protección social, entre otros beneficios de este enfoque colectivo.

Se reconocen muchas prácticas dentro de la Economía Social y Solidaria. Los grupos organizados de personas trabajadoras pueden construir soluciones colectivas

para una variedad de problemas cotidianos. Sin embargo, la Economía Social y Solidaria propone una experiencia que, como una semilla, se siembra en el corazón de las personas y demuestra que es posible desarrollar formas colectivas que mejoren sus vidas y las mantenga unidas. Se trata de los grupos de ayuda mutua y los sistemas de ahorro y crédito solidario.

En todo el mundo existen organizaciones —incluidas las de personas vendedoras ambulantes y de mercados— que comenzaron de esta manera: ahorrando colectivamente para un propósito común. Así lograron mayor seguridad frente a la pobreza, garantizaron recursos mínimos frente a las adversidades, sumaron fuerzas y, poco a poco, respondieron de forma más contundente a las situaciones que ponen en jaque la dignidad humana.

Es por esto que se creó esta guía, a partir de la experiencia de organizaciones en la economía informal y de diversas investigaciones. Paso a paso, podrán conocer qué es la Economía Social y Solidaria y encontrarán ejemplos, recomendaciones y aprendizajes para construir, con sus propias manos, un sistema de ahorro y crédito solidario que fortalezca su organización y les permita transformar sus vidas.

¡Acompáñanos en esta experiencia!

Aprendamos desde cero a construir un sistema de ahorro y crédito solidario siguiendo los principios de la **Economía Social y Solidaria**.

La Economía Social y Solidaria

En la historia del cómic, María, Marta, Joaquim y Luz —vendedores ambulantes— se apoyan para mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. Aunque viven realidades distintas, encontraron puntos en común, se unieron, confiaron y se comprometieron. Juntaron sus ingresos y, paso a paso, fueron cumpliendo sus metas. Esa es la base de la Economía Social y Solidaria: ayudarse de manera voluntaria para un bien común.

¿Qué es?

La Economía Social y Solidaria (ESS) impulsa actividades económicas que no buscan acumular riqueza, sino generar bienestar para quienes participan en ellas. Ustedes, como personas que se dedican a vender, intercambiar o prestar servicios, ya son parte de esta economía. Con predisposición y compromiso para mejorarla, juntos pueden fortalecerla aún más.

La Economía Social y Solidaria sí incluye el manejo de dinero, pero va mucho más allá del dinero en sí. También vive en las acciones cotidianas que reflejan solidaridad y cooperación. Aquí van algunos ejemplos... ¿se han dado cuenta de que ya las practican?



Cuidando el puesto del otro mientras tiene que ir al baño e, incluso, hablar con sus clientes.



Realizando una compra colectiva a precio mayorista, obteniendo así un precio más justo.



Compartiendo la comida.

¡RECUERDEN!

La participación en una iniciativa de Economía Social y Solidaria es completamente voluntaria. Cada persona puede decidir libremente si desea involucrarse o no.

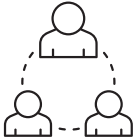
ACTIVIDAD 1

RECONOCIENDO LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN NUESTRA VIDA: EL APOYO SOLIDARIO EN LO COTIDIANO

Dividan una hoja de papel en tres partes, cada parte debe titularse así:

- Familia y amigos.
- Vecinos y conocidos.
- Compañeras y compañeros trabajadores.

Mencionen acciones que han hecho para ayudar a estas personas y escríbanlas debajo del título que corresponda. Por ejemplo:

 FAMILIA Y AMIGOS Cuidamos a los niños y niñas de nuestros familiares mientras ellos trabajan.	 VECINOS Y CONOCIDOS Nos organizamos para hacer reparaciones en nuestras casas.	 COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE TRABAJO Todos los que vendemos comida nos organizamos para comprar entre varios (al por mayor) y comprar más barato.
--	---	--

Una vez que tengan algunas acciones en su lista, reflexionen y contesten estas preguntas:

- ¿Qué tienen en común estas acciones?
- ¿Qué valores hay detrás de ellas?
- ¿Cómo se sienten al hacer o al recibir gestos como estos?
- ¿Por qué sería bueno seguir practicando estas acciones?

Finalmente, compartan su experiencia entre todos y debatan sobre sus reflexiones.

¿Cómo se ve la Economía Social y Solidaria?

La **Economía Social y Solidaria**, como práctica cotidiana, puede presentarse de muchas formas. No obstante, la mayoría de las veces se organiza en **cooperativas, asociaciones, mutuales** e iniciativas productivas sociales y solidarias que se rigen por los siguientes principios:

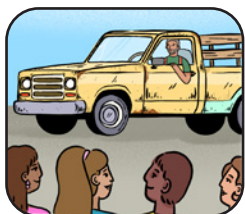
1. Vinculación voluntaria.
2. Priorizar el bienestar de las personas por encima del dinero.
3. Decisiones colectivas, democráticas y transparentes.

A su vez, se guían por valores como la solidaridad, la cooperación y la equidad.

La Economía Social y Solidaria, en cualquiera de sus formas, busca el bienestar colectivo y una vida más digna para quienes la conforman. Se basa en sujetos colectivos: personas que se unen y se organizan para alcanzar sus metas.

Una de las principales necesidades de las personas trabajadoras en la economía informal de todo el mundo es contar con seguridad y estabilidad económica. Muchos grupos han encontrado soluciones a través de la organización colectiva y la cooperación mutua.

¿Qué queremos?



Producir con menos esfuerzo



Dar más valor a nuestros productos y servicios



Mejorar nuestras condiciones de trabajo

Entonces...



Nos hemos organizado en una cooperativa de consumo o, sin serlo, hemos impulsado iniciativas de consumo colectivo, como comprar al por mayor para reducir gastos.



Hemos conformado una cooperativa de producción o, sin serlo, hemos desarrollado iniciativas colectivas para comprar maquinaria que aumente nuestra producción, o nos hemos articulado y apoyado mutuamente en la elaboración de productos.



Hemos creado una cooperativa de trabajo o nos hemos organizado para trabajar juntos y tener ingresos más seguros. También se pueden abrir espacios como un comedor comunitario, un lugar para el cuidado infantil, o un espacio para guardar herramientas, comer, usar el baño y tomar agua.

Aunque el ejemplo menciona cooperativas —la forma más conocida y reglamentada de la Economía Social y Solidaria—, existen muchas otras formas de organización que cumplen funciones similares. ¡No es necesario formar una cooperativa! Las personas vendedoras ambulantes o de mercados pueden crear distintos tipos de organizaciones o iniciativas que promuevan su bienestar colectivo de manera solidaria y mejoren su estabilidad laboral y sus ingresos.

¡Y HAY VENTAJAS IMPORTANTES!

Organizarse como cooperativa, mutual, sindicato o asociación les permite representar sus intereses ante el Gobierno, la sociedad, las empresas y los organismos internacionales. Ser parte de un colectivo unido es clave para hacerse escuchar, ganar legitimidad y obtener reconocimiento.

EJEMPLO 1

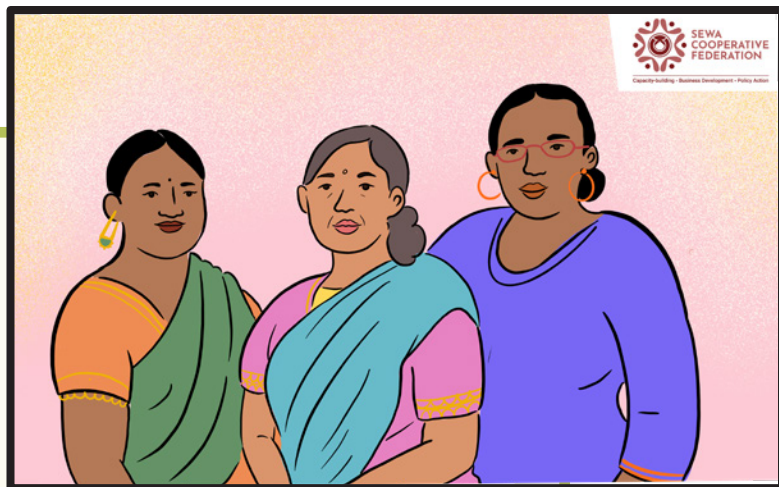
¡SÍ ES POSIBLE!

SEWA - INDIA: GRUPOS DE AYUDA MUTUA, AHORRO Y UN BANCO COOPERATIVO

La Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA) es un sindicato que agrupa a más de 3 millones de mujeres trabajadoras en la economía informal, incluyendo vendedoras ambulantes y de mercados, así como agricultoras, trabajadoras del hogar y recicladoras, entre muchas otras. Por su importante labor con vendedoras ambulantes y de mercados, SEWA se incorporó a StreetNet Internacional. Desde sus inicios, estas trabajadoras se organizaron a través de grupos autogestionados de ayuda mutua para compartir sus problemas, apoyarse entre ellas y ahorrar de manera colectiva, con el objetivo de lograr mayor seguridad en sus vidas.

La idea inicial era brindar apoyo mutuo frente a situaciones como la violencia doméstica, la extrema vulnerabilidad, la enfermedad, la confiscación de bienes o la necesidad de empezar desde cero. También enfrentaban los mismos problemas, como varios días de lluvia sin poder trabajar ni llevar alimento a casa. Se reunían con frecuencia para conversar, buscar soluciones, ahorrar y crear un fondo común para apoyarse y decidir juntas cómo usar el dinero.

Impulsadas por la fuerza colectiva, lograron crear un sindicato, que más tarde enfrentar a la policía, a la alcaldía y defender los derechos de las vendedoras ambulantes. Todo esto fue posible gracias a la organización construida desde los grupos autogestionados de ayuda mutua.



El colectivo creció con fuerza, pero seguía enfrentando un reto: sus ingresos eran bajos y los bancos formales no les ofrecían dinero. Por eso, crearon su propio banco cooperativo, que les permitió ahorrar y acceder a créditos solidarios.

Luego, SEWA organizó el trabajo en cooperativas según la actividad económica de cada trabajadora. Así surgieron grupos de recicladoras, productoras de leche, agricultoras, artesanas, cuidadoras de niños, y hasta se fundó una radio cooperativa, entre muchas otras iniciativas.

En el caso del banco cooperativo de SEWA, las trabajadoras siguieron estos pasos:

1. Detectaron una necesidad urgente: acceder a recursos financieros para lograr autonomía económica, ya que los bancos tradicionales no consideraban a las trabajadoras en la economía informal como clientes viables.
2. Tomaron decisiones colectivas y definieron un plan con pasos concretos para alcanzar ese objetivo.
3. Fundaron su banco cooperativo y crearon un sistema de ahorro y crédito adaptado a sus necesidades: comprar insumos, cubrir gastos básicos, acceder a salud, vivienda y educación.

4. Diseñaron servicios pensados para sus realidades económicas, teniendo en cuenta cuándo venden, cómo pueden ahorrar y en qué condiciones pueden pagar sus créditos. Además, responden juntas, fortaleciendo el compromiso colectivo.

El banco forma parte de la Federación de Cooperativas de SEWA y ofrece educación financiera para que sus asociadas aprendan a organizarse, ahorrar, planificar y alcanzar sus metas con autonomía y seguridad.



¿Cómo fortalecieron su banco cooperativo? Así lo hicieron las trabajadoras de SEWA:

- Establecieron un aporte mínimo semanal por integrante, adaptado a lo que fuera más conveniente para todas.

- Diseñaron procesos claros y comprensibles, teniendo en cuenta que no todas sabían leer o escribir.
- Acordaron un interés mínimo para los préstamos, con el objetivo de fortalecer el sistema solidario y poder ampliar los servicios disponibles.
- Promovieron la educación financiera, para que fueran ellas mismas las que gestionaran el sistema.
- Registraron y formalizaron todo en un reglamento interno que define derechos, deberes y procedimientos para sostener la organización colectiva.

Gracias a todo ese trabajo, pudieron cubrir necesidades básicas, comprar insumos, enviar a sus hijas e hijos a la escuela, mejorar sus espacios de trabajo y adquirir herramientas o maquinaria. El ejemplo de SEWA inspira en todo el mundo. Hoy es una organización sólida que fortalece a sus integrantes y representa políticamente a las trabajadoras en la economía informal. Es reconocida a nivel global como un sindicato de mujeres y participa en espacios clave como la Organización Internacional del Trabajo.

Pero volvamos al principio: estos grupos autogestionados de ayuda mutua crearon su propio trabajo y se organizaron en cooperativas y asociaciones para poder desarrollarlo.

EJEMPLO 2

EL TRABAJO UNE

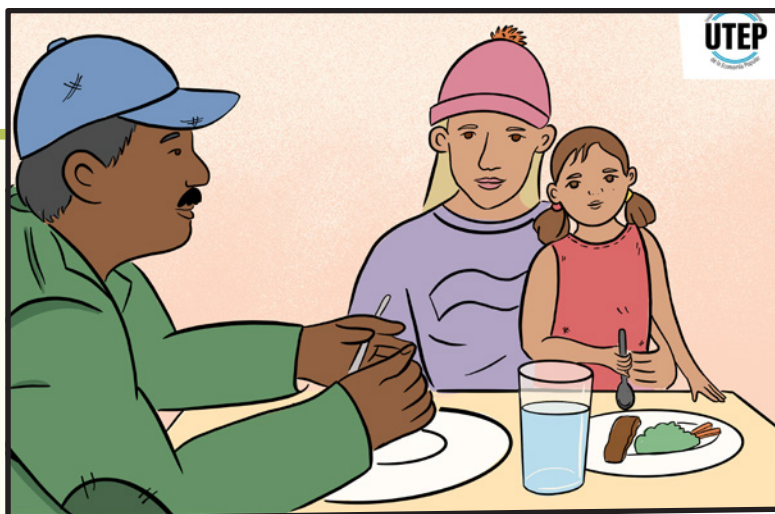
UTEP - ARGENTINA

La rama de vendedores ambulantes de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP) en Argentina es miembro de StreetNet Internacional. La UTEP, formalizada como sindicato en 2016, representa y defiende los derechos de quienes trabajan en la economía popular.

Agrupar a personas trabajadoras del reciclaje, la venta en el espacio público, la producción textil, la construcción, el cuidado infantil, entre otros sectores. Actualmente, reúne a cerca de 420 000 personas afiliadas, quienes tienen el derecho de participar en la elección de sus autoridades sindicales.

Al organizarse en cooperativas, las personas trabajadoras del sector textil de UTEP pasaron de producir en sus casas a compartir espacios de trabajo con maquinaria centralizada, lo que redujo sus costos operativos. También comenzaron a comprar materia prima al por mayor, abaratando sus insumos. Sin embargo, su mayor logro fue su capacidad de negociación colectiva: al producir en conjunto, lograron mejores precios y mayores ingresos, vendiendo directamente a mayoristas.

El resultado fue profundamente transformador: hoy forman un grupo de personas trabajadoras que comparten su vida, se apoyan mutuamente y comprenden que enfrentan los mismos desafíos. Eso lo cambia todo. ¡Eso es Economía Social y Solidaria!



Cuidado infantil y organización comunitaria

En la UTEP entendieron que, para las personas trabajadoras de la economía popular —como se denomina en Argentina a la economía informal—, el cuidado infantil representaba un gran desafío. Muchas veces debían llevar a sus hijas e hijos al lugar de trabajo por falta de espacios adecuados.

Para responder a esta necesidad, la rama sociocomunitaria de la UTEP impulsó iniciativas de cuidado infantil organizadas en cooperativas. Con el tiempo, estas experiencias demostraron ser efectivas y comenzaron a recibir apoyo parcial del sistema público.

Estas cooperativas han crecido y hoy ofrecen mucho más que cuidado básico: brindan formación educativa, apoyo psicosocial y alimentación. Así nacieron los Centros Infantiles de Recreación y Aprendizaje, que garantizan una atención integral a las infancias dentro de la economía popular.

Siguiendo esta misma lógica, la UTEP fue ampliando sus iniciativas hacia otros derechos básicos como la salud y la alimentación. Impulsaron mutuales vinculadas a los mecanismos de provisión subsidiada y comedores

comunitarios donde se preparan comidas a bajo costo, ayudando a enfrentar la inseguridad alimentaria.

Gracias a esta organización colectiva, lograron que el Gobierno financiara tanto los alimentos como los salarios de quienes cocinan en estos espacios.

¡La autoorganización y la solidaridad se transformaron en política pública de seguridad alimentaria!

Con la llegada del nuevo gobierno nacional en 2024, muchos de estos logros fueron desmantelados.

En cualquier forma de organización cooperativa o solidaria que elijan, es fundamental que consideren sus necesidades, los recursos disponibles y cómo avanzar, paso a paso, para mejorar sus condiciones de vida y trabajo. También es clave acordar normas, derechos y deberes que garanticen el bienestar colectivo.

¡Lo más importante es dar el primer paso y empezar a construir, juntas y juntos, una organización que los fortalezca!

Sistema de ahorro y crédito solidario: una gran herramienta de la Economía Social y Solidaria

Ya presentamos algunos ejemplos que ayudan a comprender qué es la Economía Social y Solidaria (ESS), y mencionamos experiencias de ahorro y crédito. Es momento de profundizar en estas experiencias, que con el tiempo se han convertido en verdaderas “escuelas” donde se aprenden y se viven, colectivamente, los principios y valores de la ESS, mientras mejoran las condiciones económicas de sus participantes.

¿Qué es un sistema de ahorro y crédito solidario?

Un sistema de ahorro y crédito solidario es una forma de organización colectiva en la que un grupo de personas reúne aportes económicos en un fondo común para ayudarse mutuamente. Con ese dinero colectivo, pueden ahorrar juntas y tomar decisiones compartidas sobre su uso. Por ejemplo, ofrecer préstamos a tasas simbólicas, luego de un periodo de ahorro, y decidir en grupo quién lo necesita más en cada momento.

El grupo también puede decidir destinar parte del ahorro a fines colectivos, como contratar un médico, alquilar un espacio común para guardar herramientas o contar con servicios básicos como agua, baño o carga de celulares. También puede usarse para comprar insumos al por mayor y reducir costos. Estas acciones fortalecen la seguridad, la confianza y el apoyo mutuo, y preparan al grupo para enfrentar mejor las dificultades de la vida.

Lo más importante de este sistema es que **no busca el lucro**. Su objetivo principal no es acumular dinero, sino generar beneficios para la comunidad o sus miembros. Por eso se basa en la solidaridad, la confianza, el apoyo mutuo y la responsabilidad. Las decisiones sobre el uso del dinero

se toman de forma democrática, y cada persona tiene voz y voto, y se lleva un control claro y transparente sobre cómo se usan los recursos.

Este sistema también fortalece a las familias, a la comunidad y a la economía local, ya que permite salir adelante sin depender de bancos tradicionales ni de prestamistas con intereses abusivos.

EJEMPLO 3

GRUPOS DE AUTOAHORRO

LA EXPERIENCIA DE SYTRIECI EN RUANDA

Ahora vamos a conocer un ejemplo de ahorro y crédito solidario que empezó siendo algo pequeño, pero que creció con el tiempo. Les compartimos brevemente una historia real, que ocurrió —y todavía sigue viva— en Ruanda.

En Kigali, la capital de Ruanda, nació en 2014 el Sindicato de Trabajadores Independientes de la Economía Informal (SYTRIECI), miembro de StreetNet Internacional. Esta organización representa principalmente a vendedoras ambulantes y de mercados y defiende sus derechos.

Desde su fundación, SYTRIECI ha impulsado grupos de ahorro autoorganizados de 30 personas. El sindicato organiza los grupos, brinda formación y acompaña el funcionamiento. Cada grupo elige un comité de cinco personas que gestiona los aportes, los retiros y los préstamos solidarios con intereses simbólicos.



Gracias a esta iniciativa, muchas personas lograron salir de sus deudas, mejorar sus negocios y acceder a servicios básicos como la salud. Durante la pandemia de la COVID-19, los fondos de ahorro fueron un salvavidas para alimentar a sus familias.

SYTRIECI ha promovido también la articulación de estos grupos en federaciones y, de hecho, hoy existen cinco federaciones con más de 800 miembros. ¡La fuerza colectiva puede cambiar vidas!

Los sistemas de ahorro y crédito solidario, creados por personas trabajadoras en la economía informal, abren el acceso a servicios financieros que mejoran sus condiciones de vida y trabajo. Aunque puede haber personas responsables de la

¡RECUERDEN!

La garantía de estos sistemas no está en bienes materiales ni en avales externos, sino en el compromiso del grupo y en los lazos que se construyen entre sus integrantes. Cada persona responde de manera proporcional y solidaria por todas las demás, y a su vez, todas son garantes de cada integrante. Este principio de corresponsabilidad y autorregulación es la base de todo sistema de ahorro y crédito solidario.

Ahora bien, el modo de aplicar esa corresponsabilidad varía según el grupo. En algunas experiencias, si una persona no puede pagar su deuda, se cubre entre todas. En otras, existen mecanismos colectivos para absorber —al menos en parte— la morosidad, es decir, cuando no se puede devolver el dinero que fue retirado con compromiso de retorno.

En todos los casos, los principios de solidaridad guían el funcionamiento del sistema. Por eso, no se recurre a estrategias coercitivas ni violentas de cobro. La pobreza y la falta de recursos se comprenden y se abordan desde una lógica de apoyo mutuo y justicia social, tal como propone la Economía Social y Solidaria.

gestión, es importante recordar que este modelo funciona de manera colectiva: se sostiene con los aportes de todas las personas participantes y se fortalece cuando se respetan sus normas y se toman decisiones en común.

No se trata de un banco ni de un negocio tradicional. Es una forma de organización solidaria en la que todas las personas involucradas tienen voz, toman decisiones y se benefician. El sistema se diseña y adapta en conjunto, teniendo en cuenta las necesidades, capacidades y contextos de quienes lo integran. En otras palabras: todas las personas son parte, son dueñas y protagonistas del proyecto.

Veamos sus ventajas

Este sistema protege a las personas trabajadoras en la economía informal frente a prácticas abusivas, como los créditos rápidos que ofrecen grupos irregulares. Estos préstamos suelen tener intereses

impagables que, con el tiempo, terminan atrapando a quienes los toman en una cadena de deudas. Muchas veces, eso deriva en situaciones de intimidación, amenazas e incluso agresiones.

Frente a ese panorama, el sistema de ahorro y crédito solidario ofrece una alternativa justa y adaptada a la realidad de las personas trabajadoras en la economía informal. Algunas de sus principales ventajas son:

1. **Tasas de interés más bajas** que las de la banca tradicional o los prestamistas informales.
2. **Los intereses recaudados quedan dentro del grupo** y se reinvierten para sostener el sistema y financiar iniciativas colectivas.
3. **Los pagos se acuerdan de forma flexible**, según los ingresos y los tiempos productivos de las personas participantes.
4. **Incluye a quienes suelen ser excluidos del sistema financiero formal**, permitiéndoles acceder a servicios y créditos que contemplan sus condiciones de vida.
5. **Evita el sobreendeudamiento**, ya que las tasas de interés significativamente más bajas permiten cumplir con los pagos sin poner en riesgo la economía personal o familiar.
6. **El grupo define sus propias reglas y compromisos**, fortaleciendo la organización colectiva y el sentido de pertenencia.

Las ROSCAS: una forma simple, comunitaria y confiable de ahorrar y acceder a créditos

Las ROSCAS —sigla que corresponde, en inglés, a *Rotating Savings and Credit Associations*— son formas de organización comunitaria para el ahorro y el préstamo entre personas que se conocen y confían entre sí. Este tipo de práctica es común en muchas partes del mundo, especialmente en contextos donde los bancos o entidades financieras no están presentes.

En América Latina, reciben nombres diferentes según el país o la región. Algunos las llaman “natilleras”, otros “juntas”, “cundinas”, “vainas” o “panderos”.

El sistema es sencillo: un grupo de personas acuerda reunirse con regularidad (por ejemplo, cada semana o cada mes). En cada encuentro, todas aportan una cantidad fija de dinero. Ese fondo común se entrega a una persona diferente en cada

reunión, hasta que todas hayan recibido el dinero una vez.

A diferencia de los préstamos formales, en las ROSCAS no se cobran intereses. Cada participante aporta y recibe lo que le corresponde. No hay fines de lucro. El sistema se sostiene en la confianza y en el compromiso colectivo. No hay intermediarios: el grupo se organiza, se regula y administra por sí mismo. El orden en que se entrega el fondo puede definirse por necesidad, sorteo o decisión conjunta.

Las ROSCAS ofrecen una solución práctica para quienes necesitan reunir dinero sin acudir a prestamistas o bancos. Son útiles para cubrir gastos urgentes, invertir en actividades económicas, comprar materiales escolares, organizar celebraciones o pagar deudas. También fomentan el hábito del ahorro, especialmente entre quienes encuentran difícil hacerlo por cuenta propia. Además, fortalecen la confianza, la solidaridad y el sentido de comunidad entre quienes participan.

Para comprender mejor: un paso a paso PRIMERO



1. Reunión en asamblea: Las personas trabajadoras convocan una primera reunión. Elaboran una lista de miembros y conversan sobre sus necesidades y cómo podrían resolverlas colectivamente.



2. Conformación del grupo inicial: Identifican a quienes estén dispuestos a comenzar el sistema de ahorro y crédito solidario, realizando aportes voluntarios.



3. Segunda reunión organizativa: Se define formalmente quiénes integrarán el grupo, se registran los nombres y se acuerdan los principios, objetivos y compromisos del sistema. Todo queda por escrito en un acta, firmada por quienes participan.

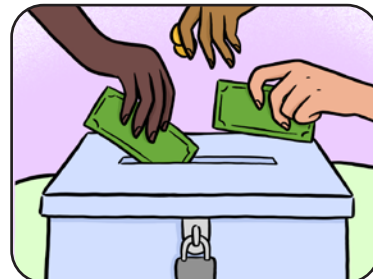
DESPUÉS

1. Definición de reglas básicas: El grupo acuerda cómo va a funcionar el sistema. Por ejemplo:



- ¿Cómo se tomarán las decisiones? ¿Por mayoría o por consenso?
- ¿Habrá un número mínimo de miembros presentes (por ejemplo, el 50% + 1) para tomar decisiones?
- ¿Cuál será el aporte mínimo de cada persona?
- ¿Cuándo deben hacer los aportes y con qué frecuencia?
- ¿Dónde se guardará el dinero?
- ¿Cómo se registrarán los aportes?
- ¿Después de cuánto tiempo se podrá retirar lo ahorrado?
- ¿Qué problemas podrían surgir y cómo se resolverán?

2. Inicio de los aportes: Cada persona comienza a hacer sus aportes con compromiso, confianza, honestidad y voluntad de apoyo mutuo.



3. Reuniones periódicas: El grupo se reúne con regularidad (por ejemplo, una vez al mes) para revisar los aportes, conversar sobre posibles dificultades y decidir cómo se usará el dinero en beneficio en común. Todas las decisiones importantes deben tomarse en asamblea y quedar registradas en un acta firmada.

4. Uso de los fondos: Con lo recaudado, se atienden poco a poco las necesidades individuales y colectivas del grupo.



POR ÚLTIMO



Fortalecimiento del sistema: Con el tiempo, el grupo sigue creciendo y mejorando su sistema de ahorro y crédito solidario, con el objetivo de lograr mejores condiciones de vida y trabajo.

Posibilidad de retirarse: Si alguna persona decide dejar el grupo, podrá hacerlo y llevarse sus aportes acumulados.

Garantía y seguridad del sistema: transparencia y honestidad

Es normal que al comenzar surjan dudas: ¿cómo confiar en los demás? ¿Qué pasa si alguien se queda con los ahorros o si algunas personas aportan y otras no, pero igual se benefician?

La clave del éxito en un sistema de ahorro y crédito solidario —y en cualquier organización basada en la Economía Social y Solidaria— es la **transparencia en la administración y la rendición de cuentas**. Es decir, que cada persona sepa dónde están los fondos, para qué se usan y cómo se gestionan. Además, es fundamental que quienes solicitan préstamos los devuelvan en tiempo y forma, para sostener el sistema y fortalecer la confianza del grupo.

Aquí van algunos consejos para lograrlo:

- Acordar normas claras con **consecuencias para quienes incumplen** de forma deliberada lo pactado (por ejemplo, perder el derecho a nuevos créditos o, en casos graves, ser excluidas de la organización).
- Comenzar con **grupos pequeños**, de no más de 30 personas. Si el grupo crece, se pueden crear nuevos con el mismo tamaño.
- Fomentar la autorregulación a través de subgrupos internos.
- Llevar un registro claro y accesible de aportes, créditos y ahorros.

- Proteger los fondos en un banco cooperativo o una institución con respaldo legal.
- Designar un grupo de personas delegadas para autorizar los movimientos de dinero, registrar operaciones detallado y realizar auditorías periódicas.

Cada país tiene sus propias normas y requisitos. Por eso, antes de crear un nuevo grupo —o sumarse a uno ya existente— es importante informarse bien sobre la legislación local y nacional. A partir de ciertos montos de dinero, estas iniciativas pueden requerir cumplir con regulaciones específicas.

Conocer y aplicar este marco normativo evita problemas legales y permite que el sistema de ahorro y crédito solidario crezca de forma segura y sostenible.

Si en el grupo hay dudas sobre estos temas, lo mejor es buscar apoyo en una cooperativa de trabajo u otro sistema similar que ya esté en funcionamiento. Ellos pueden compartir su experiencia y orientarles en el proceso.

¡IMPORTANTE!

La administración del sistema de ahorro y crédito solidario no debe quedar en manos de una sola persona ni de un grupo reducido.

Es una responsabilidad colectiva que debe ser compartida por todas las personas que lo integran.

Cuando el grupo crece, puede llegar a ser útil **formalizar la organización**: redactar estatutos, registrarla formalmente y, si es posible, abrir una cuenta bancaria cooperativa a su nombre. Esto facilitará una mejor gestión de los fondos y mayor transparencia.

Además, es recomendable elegir **cuentas que permitan consultas y operaciones virtuales**, para que quienes administran el dinero puedan hacerlo desde una computadora o celular, sin depender de trámites presenciales.

Desafíos comunes del sistema y cómo enfrentarlos



ALTA MOROSIDAD

Algunas personas no devuelven los créditos que recibieron.

Estrategias para solucionarlo:

- Implementar un mecanismo de seguimiento para conocer la situación de quienes tienen dificultades de pago y buscar soluciones personalizadas.
- Crear fondos internos de emergencia para mitigar el impacto de la morosidad.
- Llevar un registro de personas morosas.
- Como última medida, suspender el acceso a nuevos créditos a quienes no cumplan con sus pagos.

VENCIMIENTO DE CARTERA

Se acumulan créditos impagos y el sistema se queda sin liquidez.

Estrategias para solucionarlo:

- Formar un equipo de cobranza legitimado por el grupo.
- Ofrecer planes de pago flexibles que ayuden a las personas deudoras a cumplir con sus compromisos.



FALTA DE LIQUIDEZ PARA NUEVOS CRÉDITOS

No hay suficiente dinero disponible para seguir otorgando préstamos.

Estrategias para solucionarlo:

- Ajustar los montos de los créditos según las posibilidades reales del grupo y de quienes los solicitan.
- Condicionar los préstamos a un ahorro previo: por ejemplo, al principio prestar solo hasta el equivalente a lo ahorrado. Con el tiempo, permitir préstamos de hasta el doble.

¿Por qué algunas personas dejan de pagar sus créditos?

- **Crisis económicas** que afectan a quienes trabajan en la economía informal y dificultan el cumplimiento de sus compromisos.
- **Falta de hábitos de ahorro o de planificación de uso del dinero**, lo que lleva a priorizar gastos inmediatos antes que el pago de deudas.
- **Mecanismos de recaudación poco accesibles**: si no pueden depositar su pago o su ahorro fácilmente, terminan gastando su dinero en otras cosas.

Explorando soluciones

Educación y sensibilización: Capacitar a las personas participantes en finanzas es clave para que comprendan la importancia del ahorro y la planificación financiera a mediano y largo plazo. Es fundamental mostrar los beneficios de ahorrar frente al gasto inmediato y promover la conciencia sobre la responsabilidad de devolver los préstamos solidarios.

Facilitar el aporte de ahorros y pagos:

Hacer que los pagos sean más accesibles ayuda a evitar demoras. Esto puede lograrse recibiendo los aportes con brigadas móviles que recorran los lugares de trabajo y —cuando sea posible— la incorporación de alternativas digitales.

Digitalización y seguridad financiera:

Se recomienda explorar opciones de bancarización digital que faciliten el cobro de cuotas, aseguren la protección de los fondos colectivos y fortalezcan la transparencia. Las entidades cooperativas son especialmente valiosas por su afinidad con los principios de la Economía Social

y Solidaria. Cuando no haya alternativas locales, pueden considerarse entidades bancarias tradicionales.

Solidaridad y apoyo financiero:

Una estrategia útil es la creación de **fondos de emergencia**, que pueden utilizarse para acompañar a quienes atraviesan dificultades temporales. Este tipo de apoyo refuerza la estabilidad del sistema y, al mismo tiempo, fortalece el sentido de comunidad y cooperación dentro del grupo.

¡RECUERDEN!

El incumplimiento de estas obligaciones no solo afecta a quien no paga: impacta directamente en el funcionamiento del sistema y perjudica a todo el grupo. Por eso, la responsabilidad compartida y el cumplimiento individual son fundamentales para garantizar la estabilidad y continuidad del ahorro solidario.

ACTIVIDAD 2

UN CRÉDITO ENTRE AMIGOS

Para comprender mejor cómo funcionan los préstamos en un sistema de ahorro y crédito solidario, imaginen que ya forman parte de un grupo sólido, capaz de otorgar créditos a sus integrantes. A partir de esa idea, realicen la siguiente actividad:



1. **De forma individual**, escriban en una tarjeta una necesidad que quieran resolver. Por ejemplo: “necesito que alguien cuide a mi hijo mientras trabajo”, “necesito comprar más mercancía”, “necesito reparar mi carro”.



2. **Organícense en grupos pequeños**. Lean en voz alta las necesidades que cada persona escribió y, en conjunto, decidan quién es la persona que más necesitaría recibir el préstamo.



3. **La persona elegida** deberá explicarle al grupo por qué necesita el préstamo y por qué considera que deberían otorgárselo.

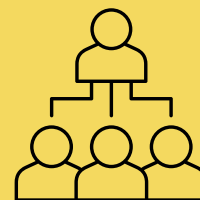
El resto del grupo evaluará la situación y decidirá en conjunto:

- cuánto dinero podrían prestarle,
- en qué condiciones (cómo y cuándo lo debería devolver),
- y qué compromiso asumiría en caso de no poder pagarlo.

4. **Compartan sus decisiones** con el resto de los grupos.

Para cerrar, reflexionen en grupo respondiendo estas preguntas:

- ¿Cómo decidieron a quién prestar?
- ¿Cómo se sintieron al negociar el préstamo?
- ¿Cómo aplicarían este sistema si ustedes fueran de verdad un grupo que comparte un fondo común?



¿Cómo crear un sistema de ahorro y crédito solidario?

¡La libertad de elegir es fundamental! Si un número significativo de personas desea crear un sistema de ahorro y crédito solidario dentro de su organización, pueden comenzar a dialogar, diseñar y planificar cómo hacerlo posible. No es necesario que participen todos los miembros, pero sí se requiere un grupo mínimo comprometido que garantice continuidad y viabilidad. Ese será el grupo inicial.

Este grupo deberá reunirse con frecuencia para darle seguimiento a la iniciativa y tomar decisiones que consoliden el sistema.

El primer fondo

Una vez que se acuerde la creación del sistema, es fundamental garantizar la transparencia. Para ello, se recomienda asignar identificaciones o membresías únicas a quienes participan.

¡RECUERDEN!

El sistema de ahorro y crédito solidario debe ser flexible y adaptarse a las realidades, actividades y formas de vida de quienes lo integran. No hay una única manera de organizarlo. Es posible no establecer un monto fijo de ahorro mensual y, en su lugar, incentivar el ahorro continuo y el uso responsable de los recursos. Lo importante es tomar decisiones colectivas en beneficio de todos los miembros.

También se debe establecer una meta monetaria inicial que permita poner en marcha el sistema: es decir, constituir un primer fondo. El aporte obligatorio debe definirse de acuerdo con las posibilidades reales de cada persona.

Este fondo inicial será la **base operativa del sistema**, por lo que no debe destinarse a préstamos ni a resolver necesidades no urgentes. Su función

es sostener las tareas organizativas: elaboración de registros, seguimiento, rendición de cuentas, así como cubrir gastos relacionados con la protección o inversión de los recursos. Incluso puede contemplarse **una remuneración para quienes asuman la administración** en esta etapa inicial.

¡A operar!

Una vez que la infraestructura del sistema de ahorro y crédito solidario esté consolidada —es decir, que se haya definido dónde se guardarán los aportes y quiénes asumirán los roles clave como salvaguardas, administradores o recaudadores—, el sistema estará listo para ponerse en marcha.

Definan colectivamente los siguientes puntos clave:

- La frecuencia de recaudación de dinero.
- El monto mínimo de aporte obligatorio.
- El mínimo y máximo que puede prestarse.
- Las reglas para otorgar créditos, los planes de pago y acciones ante incumplimientos.
- Los tipos de ahorro y cómo se depositarán y retirarán.
- El porcentaje de interés y uso de los intereses generados.

EJEMPLO 4

NUEVOS MIEMBROS Y BENEFICIOS

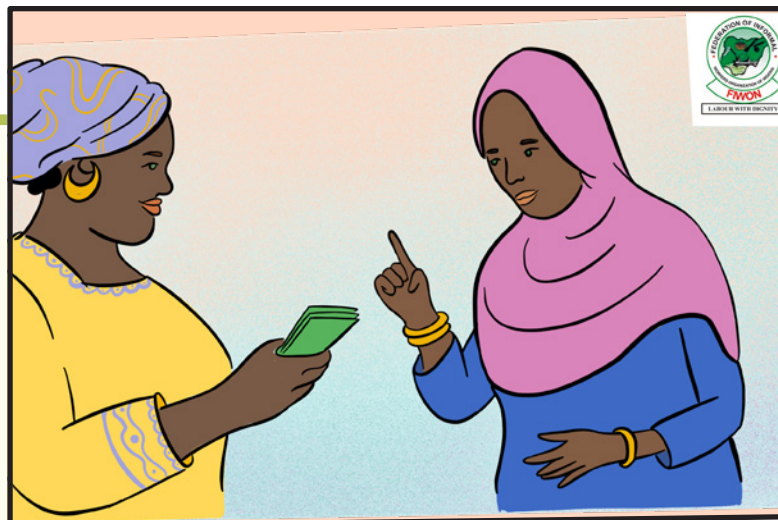
FIWON - Nigeria

La Sociedad Cooperativa Multipropósito FIWON fue creada en 2017 por la **Federación de Trabajadores Informales de Nigeria (FIWON)**, que es miembro de StreetNet Internacional. Al integrarse a la cooperativa, los miembros acceden a una variedad de servicios, cuya disponibilidad y popularidad varían según el Estado donde se encuentren. FIWON ha adoptado la autoorganización como estrategia central para fortalecer el empoderamiento económico y la protección social de sus afiliados.

Quienes desean formar parte del sistema de ahorro y crédito deben hacer un aporte monetario inicial mínimo y, durante seis meses, continuar haciendo aportes regulares. Cumplido ese periodo, los miembros pueden acceder a diversos servicios: préstamos con intereses reducidos, adquisición de terrenos, compra de electrodomésticos y planes de ahorro con fines específicos.

Más allá del requisito inicial, el sistema se destaca por su gran flexibilidad: no exige una cantidad ni una frecuencia fija de aportes. Cada persona puede elegir si paga de forma diaria, semanal o mensual, y modificar esta frecuencia cuando lo necesite.

Además, todos los miembros —independientemente de sus ahorros— pueden participar en capacitaciones periódicas sobre finanzas y otras habilidades clave. Esta estructura no es casual: es una estrategia deliberada



para adaptarse a las condiciones económicas de sus miembros y reducir la presión financiera.

FIWON también ofrece un seguro de salud colectivo. ¿Cómo lo hace? Mediante una contribución anual por persona por familia (según lo que más convenga a la persona afiliada), que da acceso a servicios en hospitales públicos y privados. El monto puede pagarse en dos cuotas a lo largo de 12 meses. Otro beneficio importante es que los miembros solo pagan una parte reducida del costo de los medicamentos prescritos.

En el Estado de Osun, este sistema es especialmente popular, sobre todo entre personas adultas mayores y mujeres en edad fértil. Muchas personas trabajadoras prefieren inscribirse de forma individual, ya que resulta más económico. La flexibilidad es clave.

Para facilitar la gestión y la toma de decisiones, la cooperativa adoptó una estructura organizativa basada en la agrupación geográfica. En lugar de requerir la asistencia a reuniones centrales, los miembros se coordinan en grupos locales, según su disponibilidad. Esta lógica descentralizada reduce la carga logística y promueve una participación más activa.

En cuanto a la captación de recursos, FIWON adoptó un modelo inspirado en los grupos de ahorro comunitarios tradicionales. En vez de esperar que los miembros acudan a un punto de pago, agentes designados recorren las comunidades para recolectar los aportes. Este enfoque, ampliamente extendido en sistemas financieros informales, se adapta mejor a las condiciones del trabajo informal y ha demostrado ser altamente efectivo.

Un aspecto innovador es el uso de tecnología en la recaudación: los agentes registran las transacciones en efectivo en una plataforma digital, lo cual permite que los socios vean reflejados sus aportes en tiempo real. Esto no solo mejora la transparencia, sino que también fortalece la confianza en la cooperativa.

El papel de los agentes territoriales es fundamental, dado que representan oficialmente a la cooperativa y construyen relaciones de confianza con las personas afiliadas. El éxito de las tareas que cumplen depende tanto de su presencia local como de la calidad y frecuencia de sus interacciones.

Este modelo muestra cómo las prácticas tradicionales, el uso de tecnología apropiada y el establecimiento de relaciones de confianza puede fortalecer los sistemas solidarios de financiamiento. La Economía Social y Solidaria puede adaptarse a contextos diversos y ofrecer soluciones reales a las personas trabajadoras en la economía informal.

¿Cómo saber cuánto dinero podemos prestar?

- En algunos casos, solo se otorga un préstamo equivalente al monto ahorrado durante el periodo obligatorio de ahorro.
- En otros, el monto del préstamo se incrementa en función de la permanencia en el sistema. Por ejemplo, quienes participan durante más de dos años pueden acceder a un préstamo de hasta 2 o 3 veces el monto ahorrado al momento de la solicitud. Este incremento suele aplicarse de forma progresiva hasta alcanzar un límite previamente establecido.

¿Cuál es la garantía de devolución del préstamo?

La principal garantía no es material: es la voluntad, la confianza mutua y la solidaridad entre las personas participantes.

Subgrupos de ahorro y crédito: una estrategia de autorregulación y funcionamiento del sistema

Una forma eficaz de organizar el sistema de ahorro y crédito solidario, especialmente cuando participan muchas personas, es dividirlo en subgrupos más pequeños.

Cada subgrupo de ahorro funciona como una unidad autónoma dentro del sistema. Se encargan de:

- administrar los ahorros reunidos por el grupo,
- supervisar el cumplimiento de las cuotas mínimas de ahorro acordadas, y
- llevar el control de los pagos relacionados con los préstamos otorgados entre las personas que integran el subgrupo.

Estos subgrupos permiten la autorregulación directa entre sus miembros y

contribuyen al buen funcionamiento del sistema general.

Por lo general, dentro de cada subgrupo una persona asume el rol de coordinación y otra el de tesorería. Con el apoyo del resto del grupo, se encargan de:

- promover que todas las personas cumplan con el ahorro mínimo en el plazo establecido,
- incentivar el pago de las cuotas de los préstamos entre integrantes del grupo, y
- registrar los movimientos financieros (como cuotas de ahorro o pagos de préstamos).

Los subgrupos de ahorro no solo actúan como unidades de recaudación y monitoreo, sino que también cumplen un rol clave en:

- la promoción del sistema de ahorro y crédito solidario,
- la difusión de información relevante entre sus miembros; y
- la comunicación fluida entre cada subgrupo y la coordinación general del sistema.

La captación de los ahorros y el pago de los créditos otorgados garantizan la disponibilidad de fondos para que el sistema se fortalezca y pueda crecer.

Contar con mecanismos claros y accesibles para recaudar aportes es

fundamental, porque las personas que integran estos sistemas suelen tener ingresos irregulares, horarios cambiantes o responsabilidades familiares que dificultan una participación uniforme. Por eso, es necesario pensar en soluciones con creatividad, de modo que el sistema funcione para todos los miembros.

Existen distintas formas de organizar la recaudación de aportes, según las dinámicas y posibilidades de cada grupo. Una de ellas es el mecanismo de ahorros programados: los aportes se recaudan durante reuniones periódicas de coordinación, seguimiento o rendición de cuentas. Este método resulta especialmente eficiente cuando la organización mantiene prácticas regulares de encuentro.

Brigada solidaria de recaudación de pagos y ahorro

Este mecanismo se basa en la figura de la persona gestora territorial, que visita a cada integrante del sistema de ahorro y crédito solidario. ¿Su objetivo? Hacerle seguimiento, promover su participación, transmitirle información relevante, recaudar sus aportes y registrar cada transacción.

EJEMPLO 5

SUBGRUPOS DE AHORRO Y CRÉDITO

Fomentamos - Colombia

En Colombia, la Corporación Fomentamos constituye una experiencia valiosa de inclusión financiera y organización comunitaria. Esta entidad sin fines de lucro, fundada en Medellín en 2003, tiene como objetivo facilitar el acceso a servicios financieros a personas excluidas del sistema bancario tradicional, especialmente quienes forman parte de la economía popular.

Su trabajo se estructura en círculos solidarios, que combinan el acceso a microcréditos y con formación financiera. Estos grupos reúnen a personas con condiciones de vida y trabajo similares, las cuales se organizan para recibir acompañamiento, capacitarse y gestionar en conjunto sus necesidades económicas. Así, se fortalece la confianza mutua, se promueve la corresponsabilidad y se fomenta el ahorro como herramienta para el bienestar común.

Los créditos que ofrece Fomentamos están pensados para las necesidades cotidianas de sectores populares. Se otorgan en condiciones justas y van acompañados de formación: las personas participantes aprenden a llevar control de sus finanzas, planificar sus gastos e ingresos y a definir metas.

Un aspecto notable del programa es que cerca del 75 % de las personas beneficiarias son mujeres, lo que refleja su contribución al empoderamiento económico de las mujeres.

Para llegar a más personas y fortalecer su impacto, Fomentamos ha establecido alianzas con entidades públicas y privadas, como gobiernos departamentales, cooperativas solidarias, entre ellas Confiar, Cotrafa y Juriscoop.

En Medellín, organizaciones de personas trabajadoras en la economía informal han adoptado este modelo de organización y se han vinculado a Fomentamos. Un ejemplo de ello es la Unión General de Trabajadores Informales (UGTI), miembro de StreetNet, que agrupa a 105 personas vendedoras ambulantes en la ciudad. La UGTI ha implementado subgrupos de ahorro y crédito de 12 personas, que se reúnen cada 15 días para realizar actividades de seguimiento, promoción y recaudación.

Esta forma de autogestión financiera demuestra cómo la organización comunitaria puede fortalecer la confianza colectiva, mejorar la estabilidad económica y abrir nuevas posibilidades para quienes trabajan en la economía informal.

EJEMPLO 6

¿Cómo previene la morosidad SEWA?

BRIGADA SOLIDARIA DE RECAUDACIÓN DE PAGOS Y AHORRO

SEWA - India

Las brigadas solidarias de SEWA han demostrado ser una estrategia eficaz para prevenir la morosidad. Su funcionamiento se basa en la figura de una persona gestora territorial, que no solo se encarga de la recaudación, sino que también actúa como nexo de confianza entre quienes participan del sistema.

Esta persona suele ser vecina del barrio o compartir la misma actividad productiva, lo que facilita el vínculo con el grupo y refuerza su legitimidad en la comunidad. Una vez realizado el recaudo, entrega los fondos a quien cumple el rol de resguardo o depósito central.

La frecuencia de recolección se acuerda con cada integrante, procurando que se adapte a sus horarios laborales. Esta flexibilidad para ajustarse a las dinámicas de trabajo de quienes participan es una de las claves del modelo. Por eso, el rol de la persona gestora territorial es fundamental, y como implica tiempo y dedicación, debe ser reconocido con una remuneración justa.

ACTIVIDAD 3

RUEDA DE COMPROMISOS

Cada participante escribirá en una hoja qué habilidades o recursos puede aportar al grupo. Algunos ejemplos pueden ser:

- “Tengo una camioneta”.
- “Soy bueno administrando”.
- “Puedo llevar las cuentas”.
- “Mucha gente me sigue y puedo integrarla”.

Sentadas en círculo, las personas compartirán en voz alta qué podrían aportar al grupo.



Luego, formarán subgrupos según sus habilidades y recursos y conversarán sobre cómo usarían las capacidades individuales y grupales para iniciar su propio sistema de ahorro y crédito solidario.

Luego, responderán las siguientes preguntas:

- ¿Por qué es importante que todas las personas participen?
- ¿Cómo se pueden aprovechar mejor los talentos de cada integrante?
- ¿Cómo construir confianza en un grupo de ahorro y crédito?



Tabla comparativa: SACS, ROSCA, grupos de autoahorro y bancos cooperativos

La siguiente tabla comparativa describe las principales diferencias entre cuatro modalidades de organización financiera comunitaria:

Aunque varían en cuanto a su formalidad, estructura y alcance, todas tienen el mismo objetivo: **facilitar el acceso colectivo a servicios financieros.**

	Sistema de Ahorro y Crédito Solidario (SACS)	Asociaciones rotativas de ahorro y crédito (ROSCA)	Grupo de autoahorro	Banco cooperativo
 Duración	Permanente o de largo plazo	Temporal (hasta que todos reciban el fondo)	Según el ciclo acordado por el grupo	Permanente, con estructura institucional
 Función principal	Ahorro + crédito solidario	Ahorro rotativo	Ahorro + préstamos internos	Servicios financieros integrales a sus miembros
 Préstamos e intereses	Sí, con fines solidarios y gestión interna	No hay préstamos ni intereses	Sí, con interés pactado	Sí, con tasas competitivas y orientadas al beneficio social
 Formalización	Puede formalizarse y reglamentarse	Generalmente informal	Informal, con acuerdos claros	Formal, regulado por el Estado y con estatutos cooperativos
 Control y seguimiento	Estructurado y participativo	Basado en la confianza	Moderado, con registros internos	Auditoría interna y externa, informes periódicos
 Objetivo colectivo	Responde a necesidades comunes del grupo	Limitada al ciclo de turnos	Permite cubrir gastos individuales y colectivos	Sí, con reinversión de excedentes en la comunidad o en servicios para las personas asociadas

Y ahora... ¿se animan a organizarse y crear su propio sistema de ahorro y crédito solidario?

Esperamos que esta guía les haya dado ideas y les servido de inspiración para exigir su reconocimiento como personas trabajadoras y avanzar hacia la formalización de sus derechos.

Los grupos de ahorro y crédito solidario son una estrategia para construir colectividad, unidad y confianza. Pueden ser la base para una organización sindical fuerte, capaz de representar a las

personas trabajadoras en la defensa de sus derechos.

No se trata solo de ahorrar: se trata de construir poder colectivo para transformar las condiciones de vida de las personas trabajadoras en la economía informal.

¡Manos a la obra! Desarrollemos experiencias de Economía Social y Solidaria. **Con organización, confianza y disposición, trazaremos un camino colectivo hacia una vida más digna.**

Referencias

Bouman, F. J. A. (1995). Asociaciones rotativas de ahorro y crédito: una perspectiva de desarrollo. *World Development*, 23(3), 371–384.

Entrevista a Gbenga Komofale, líder de la Federación de Trabajadores Informales de Nigeria (FIWON), miembro de StreetNet Internacional. Comunicación personal, abril de 2025.

Entrevista a Jeannette Nyiramasengesho, presidenta de SYTRIECI, sindicato de vendedoras ambulantes y de mercados de Kigali, Ruanda; miembro de StreetNet Internacional. Comunicación personal, abril de 2025.

Federación Cooperativa de SEWA. (diciembre de 2024). Visita de reconocimiento en terreno a la experiencia de la Federación Cooperativa de SEWA [Informe no publicado].

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2018). Fomentar la cooperación entre las mujeres trabajadoras de la economía informal: el método de SEWA [Resumen ejecutivo, libro electrónico]. Organización Internacional del Trabajo. ISBN 978-92-2-030850-9.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2018). Think.COOP: una orientación sobre el modelo empresarial cooperativo [Guía para personas facilitadoras].

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (10 de junio de 2022). Resolución relativa al trabajo decente y la economía social y solidaria (Resolución II, 110.ª Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra).

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). Fortalecimiento de las cooperativas de mujeres: la experiencia de la Federación Cooperativa de SEWA [Informe en PDF].

Centro Internacional de Formación de la OIT. (s.f.). MOOC en economía social y solidaria [Curso autoguiado en línea]. <https://www.itcilo.org/es/courses/mooc-en-economia-social-y-solidaria>

Medina, P. A. (2025). Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (2011–2024). WIEGO.

Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP). (2022). Los centros de cuidado infantil para personas trabajadoras de la economía popular ofrecen servicios cruciales durante la pandemia de la COVID-19 en Argentina.

Sesan, T. (2022). Nuevas formas de seguro social: el caso del esquema cooperativo de FIWON en Nigeria. Documento de referencia de WIEGO, n.º 25. WIEGO.

StreetNet Internacional. (14–16 de noviembre de 2023). Taller internacional “Economía social y solidaria: sostenibilidad para un futuro mejor” [Taller no publicado]. Hotel Slaviero Downtown, San Pablo, Brasil.

Unión General de Trabajadores Informales de Medellín. (octubre de 2024). Visita de reconocimiento a su vinculación y operatividad con los círculos solidarios de la Corporación Fomentamos [Observación de campo no publicada].

Vélez, D. P., & Insuasty, C. (2017). Círculos solidarios de Medellín: una experiencia de economía alternativa. Universidad de San Buenaventura y Corporación Fomentamos.



Acerca de WIEGO

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras –particularmente de las mujeres– en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de sustento. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y, junto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales.

Visite www.wiego.org/es



Acerca de StreetNet Internacional

StreetNet Internacional es una red global de organizaciones de personas vendedoras ambulantes y de mercados, comprometidas con representar de manera democrática los intereses de quienes trabajan en el sector y con defender sus derechos. Actualmente, está presente en más de 55 países y representa a más de 800 000 miembros en todo el mundo. Nuestra misión es fortalecer y empoderar a las organizaciones afiliadas para proteger y promover los derechos y los medios de vida de los vendedores ambulantes y de los mercados, especialmente de las mujeres. Para ello, impulsa acciones de defensa, desarrollo de capacidades, educación, gobernanza democrática, representación y solidaridad entre todas las personas trabajadoras.

Visite es.streetnet.org.za